

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 17-18 DE ABRIL, 2021**

Tercer domingo de Pascua

**Evangelio**Lucas 24:35-48  
  
"Ellos, por su parte, contaron lo sucedido en el camino

y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Mientras estaban hablando de todo esto,

Jesús estuvo en medio de ellos

y les dijo: «Paz a ustedes.»

Quedaron atónitos y asustados,

pensando que veían algún espíritu,

pero él les dijo: «¿Por qué se desconciertan?

¿Cómo se les ocurre pensar eso?

Miren mis manos y mis pies: soy yo.

Tóquenme y fíjense bien que un espíritu no tiene carne ni huesos

como ustedes ven que yo tengo.»

Y dicho esto

les mostró las manos y los pies.

Y como no acababan de creerlo por su gran alegría y seguían maravillados,

les dijo: «¿Tienen aquí algo que comer?»

Ellos, entonces, le ofrecieron un pedazo de pescado asado

lo tomó y lo comió delante ellos.

Jesús les dijo:

«Todo esto se lo había dicho cuando estaba todavía con ustedes;

tenía que cumplirse todo lo que está escrito en la Ley de Moisés,

en los Profetas y en los Salmos referente a mí.»

Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras.

Les dijo:

«Todo esto estaba escrito: los padecimientos del Mesías

y su resurrección de entre los muertos al tercer día.

Luego debe proclamarse en su nombre el arrepentimiento

y el perdón de los pecados,

comenzando por Jerusalén, y yendo después a todas las naciones,

invitándolas a que se conviertan.

Ustedes son testigos de todo esto." 

**Ayuda para la homilía / conexión con la corresponsabilidad/ dar / caridad / limosna**

* Parte del riesgo “Skin in the game.”

○ Es una frase común que significa que está invertiendo, porque tiene algo que perder

○ Lo escuchamos, tal vez, sobre proyectos comerciales o tal vez sobre una nueva estrategia en una escuela o parroquia.

○ Es algo bueno, porque significa que alguien en el liderazgo, alguien que le pide a otra persona que haga algo arriesgado o difícil, también enfrenta las consecuencias.

○ Puede generar un sentido de confianza si sabemos que alguien que nos pide que hagamos algo tiene algo de "piel en el juego".

* Hoy, Jesús nos recuerda que está comprometido con nosotros.

○ "Mira mis manos y mis pies". Sufrió en la Cruz por nosotros.

○ Pero también va más allá. Jesús, el Señor Resucitado, come pescado, recordándonos que, a través de la Encarnación, se dedica a nuestra humanidad.

○ Lo que Jesús nos pide es más digno de confianza, en cierto modo, porque sabemos lo cerca que está de nosotros.

○ Y el amor de Dios se demuestra aún más por su disposición a asumir nuestra carne y volverse vulnerable.

* También es bueno para nosotros ser parte del riesgo, imitando a Jesús.

○ Para ser vulnerables en nuestras relaciones, nuestras obras de caridad.

○ Estar comprometido nos impide escondernos detrás de una postura distante de cálculo, de usar a los que nos rodean en lugar de entablar una relación real, como lo hace Cristo.

* La Campaña Diocesana Anual es una forma clara y concreta de mostrar participación en la diócesis.

○ Afirmar con nuestras acciones que, “sí, pertenezco a esta comunidad parroquial, estoy comprometida con ella y estoy dispuesta a demostrarlo compartiendo algunos de los tesoros que Dios me ha dado”.

**Intercesión**

Para nuestra Campaña Diocesana Anual, inspirada y ayudada por Cristo, podríamos estar dispuestos a demostrar nuestro amor a través de esta comunidad parroquial dando generosamente.

**Copia para el anuncio del boletín**

¿Qué sabemos del Señor Jesús resucitado? Bueno, sabemos que puede atravesar paredes, puede desaparecer y reaparecer en un instante, y puede aparecer con una luz deslumbrante para disfrazar su apariencia. Aquí, a raíz de la Resurrección, Jesús nos recuerda que Él es Dios y que ha ganado la victoria sobre la muerte.

Y, sin embargo, Jesús también elige recordar a sus Apóstoles, y a nosotros hoy, que Él también es plenamente humano: no solo come pescado, sino que interrumpe un momento de catequesis posterior a la Resurrección para pedirlo. Al hacerlo, y también al mostrar las heridas de Su crucifixión, Jesús nos recuerda lo cerca que está de nosotros y de nuestra humanidad. Porque cuando amas algo, no te reprimes; te acercas y estás dispuesto a ser audaz, a tener algo de "piel en el juego".

Tenemos la oportunidad de seguir el ejemplo de Cristo en nuestra propia comunidad parroquial, apoyando la Campaña Diocesana Anual. Podemos pertenecer a esta parroquia, pero ¿estamos realmente comprometidos? Apoyar financieramente a la parroquia es una excelente manera de poner nuestro amor en acción, de permitir que se haga carne, como lo hizo Dios entre nosotros a través de Su Encarnación. Pidamos a Dios claridad para ver cómo Él quiere que “encarnemos” nuestro amor por esta parroquia.

**Copia para el anuncio del púlpito**

Hoy, Jesús nos recuerda que el amor es una inversión; se acerca a través de acciones concretas y no se detiene. La Campaña Diocesana Anual en curso es una forma en que podemos "encarnar" nuestro propio amor por esta comunidad parroquial. Considere dar generosamente.

**Publicación en redes sociales/ contenido**

Foto: Imagen de Jesús mostrando sus heridas. "Mira mis manos y mis pies, que soy yo mismo". (Lucas 24:39)

Texto: Jesús nos recuerda que el amor es una inversión. ¡Ponga su propio amor en acción apoyando la Campaña Diocesana Anual!